

ALMA PATRICIA MONTIEL ROGEL\*

## El uso estratégico de la cultura. El caso de San Miguel Tlaixpan, Texcoco

## The Strategic Use of Culture. The Specific Case of San Miguel Tlaixpan, Texcoco

### Resumen

El siguiente texto analiza, a través de una serie de entrevistas y observaciones no participativas, las estrategias culturales que los colectivos Tlaixpan en la cultura y Los Temiloches utilizan para resignificar prácticas histórico-culturales. La motivación es construir una relación de apego entre la población con su lugar de vida para proteger a San Miguel Tlaixpan de cualquier proyecto invasivo.

**Palabras clave:** Estrategias culturales, Sujetos híbridos, San Miguel Tlaixpan, Lugar de vida

### Abstract

This paper analyses, by means of interviews and non-participative observations, cultural strategies employed by the collectives Tlaixpan en la cultura and Los Temiloches in order to resignify historic-cultural practices. Their main motivation is to build an affective correlation between the population and the place where they live to protect San Miguel Tlaixpan of any invasive urban project.

**Key words:** Cultural strategies, Hybrid subjects, San Miguel Tlaixpan, Place of life.

**Fuentes Humanísticas** > Año 33 > Número 62 > I Semestre > enero-junio 2021 > pp. 151-165.

Fecha de recepción 22/02/2021 > Fecha de aceptación 12/07/2021

patricia@francia.unam.mx

\* Universidad Nacional Autónoma de México.

Uno de los fenómenos distintivos de la modernidad, en palabras de Bolívar Echeverría, es el urbanismo, pues en él es posible ordenar la sociedad en 4 aspectos que permiten el desarrollo económico: la industrialización, la actividad financiera y comercial, la eclosión de culturas refinadas y vanguardistas y la centralización de la actividad política (Echeverría, 1989 y 2000). Los proyectos urbanos, en este sentido, representan los logros del desarrollo fáustico gracias a que permiten potencializar el progreso económico, social y cultura del individuo (Berman, 1988).<sup>1</sup> De esta manera, es posible citar ejemplos de urbanismo exitoso como Barcelona (España), Boston (EUA), Villa del Salvador (Perú), Tel Aviv (Israel) o Estocolmo (Suecia). Sin embargo, en diferentes partes del globo hay proyectos urbanos accidentados capaces de generar segregación espacial, una significativa disolución social y un deterioro de los recursos naturales, como Nueva Delhi (India) o Sao Paulo (Brasil) (Delgadillo, 2014 y Jordán, 2003).

<sup>1</sup> Marshall Berman empleó el personaje de Fausto en la novela de Goethe para explicar los costes que implican el desarrollo económico, social y cultural. Para ello, aborda la metamorfosis que vive el personaje como: 1) un soñador que experimenta la escisión entre su capacidad creativa y los límites tanto económicos y materiales que le impone su comunidad, 2) un amante que rompe con los valores de su familia y 3) un desarrollista que realiza mediante la fuerza su proyecto de progreso, el cual es capaz de destruir cualquier rastro de aquél viejo mundo al que pertenecía. Cuando alcanza su tercera metamorfosis ha provocado toda una revolución material y cultural en su comunidad, lo que se llama desarrollo fáustico. Sin embargo, Berman advierte que se puede presentar un desarrollo seudofáustico en que se carece de un auténtico progreso que compense la miseria y la devastación reales que trae consigo cualquier proyecto de desarrollo económico y cultural.

En México hay diferentes sitios representativos de proyectos urbanos inacabados que no terminaron de condensar en nuevos valores culturales y sociales. Tal situación se vislumbra en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), pues una de las características más visibles de esta área es la constante expansión urbana desde la década de 1990, la cual ha llevado, incluso, al escalamiento de la construcción de viviendas sobre los cerros circundantes. En este sentido, el anuncio de nuevos levantamientos urbanos más que simbolizar un futuro progreso, representan un posible desarrollo seudofáustico.

En el área oriente de la ZMCM, especialmente en el municipio de Texcoco, el crecimiento de proyectos inmobiliarios no ha dejado tregua desde que se dio a conocer la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) en el año 2000. En un principio, la construcción de viviendas era un proyecto simultáneo a la futura terminal área con el propósito de lograr la modernización urbana de la región. No obstante, tras la cancelación del proyecto, el levantamiento de unidades habitacionales se convirtió en la guía moderna de crecimiento económico en la zona. Entre 2001 y 2015 se construyeron 3 unidades habitacionales con poco más de 1,600 viviendas entre casas y departamentos (Aparicio y Guevara, 2018). Hace tres años, los grupos inmobiliarios ofrecieron una sustanciosa cifra para comprar terrenos a los ejidatarios y comuneros de las zonas montañosas del municipio en donde la densidad poblacional es menor y la conservación ambiental es mayor. Aunque la respuesta fue negativa, las insistencias continúan.

Varias comunidades en Texcoco han mostrado su resistencia y oposición al cre-

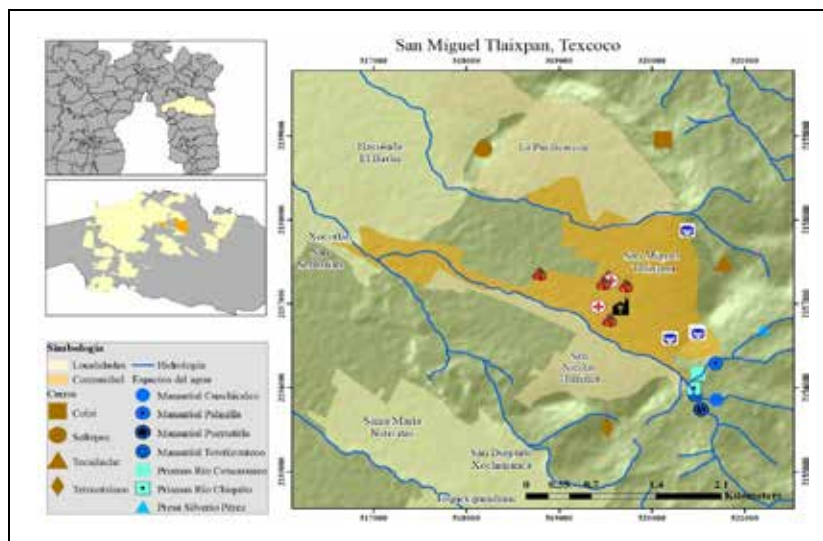


Figura 1. Mapa de ubicación de San Miguel Tlaixpan<sup>1</sup>

cimiento urbano en la zona debido a las afectaciones territoriales de su lugar de vida. Para ello, han utilizado diferentes estrategias legales (amparos), económicas (toma de casetas) y sociales (difusión de la situación ambiental y urbano del municipio). No obstante, poco se discute de las estrategias culturales que los sujetos implementan. Por esta razón, el objetivo del siguiente texto es analizar las distintas acciones culturales que lo sujetos impulsan para construir vínculos de apego de la población con su lugar de vida para generar un interés por la comunidad y denunciar, en la medida de lo posible, un desarrollo seudofaústico urbano.<sup>2</sup>

El estudio de caso, a partir de realizar una descripción etnográfica, aborda el caso de San Miguel Tlaixpan, una comunidad localizada en el municipio de Texcoco en la zona del somontano (lomerío o pie de monte entre los 2500 y 2400 ms.n.m.) (Figura 1). Por su ubicación, la comunidad cuenta con una privilegiada geografía, pues en la zona de menor altitud se ha consolidado la presencia urbana y comercial; mientras que conforme aumenta la altitud aparecen manantiales, ríos, bosques, huertas familiares y prismas basálticos (Torres, 2014).<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Fuente: Elaboración propia a través de datos vectoriales de información topográfica de Texcoco. En el mapa se aprecia que la comunidad colinda con La Purificación y con San Nicolás Tlaminca. Asimismo, dos corrientes de agua atraviesan la comunidad: el Xalapango al norte y el Coxcacuaco

al sur. En la barranca de este último río hay cuatro zonas de manantiales: Cuachichalco, Palmilla, Puertatitla y Totolizonteco.

<sup>3</sup> El municipio de Texcoco se divide en tres zonas geográficas: la llanura, el somontano o pie de monte y la sierra. La llanura se ubica alrededor de los 2240 y 2340 m s.n.m. donde se presenta la mayor concentración urbana. La sierra es el área con mayor altitud, ya que abarca entre los 2740 y

Algunos sujetos se integraron en dos colectivos que fueron denominados *Tlaixpan en la cultura* y *Los Temiloches*. Los integrantes buscan construir una relación de apego entre los habitantes hacia su lugar de vida. Por lo tanto, crearon diferentes estrategias de resignificación y reapropiación de prácticas histórico-culturales.

El colectivo *Tlaixpan en la Cultura* fue fundado en 2016 por Narciso Espinosa y Leonel Reyes. Ambos son originarios de la comunidad, cuyas familias se cuentan por varias generaciones asentadas en la población. Narciso es un pintor y agricultor, mientras que Leonel es un ex trabajador de la delegación comunitaria. En el colectivo participan grupos musicales de la comunidad, estudiantes de nivel medio superior y superior, así como algunos padres de familia. La idea de crear el colectivo surgió gracias a la oportunidad de utilizar la infraestructura delegacional durante la participación de Leonel Reyes en el comité delegacional de 2016-2019. Sin embargo, la motivación comenzó por las crecientes ofertas de grupos inmobiliarios por adquirir terrenos en la parte media y alta de la comunidad. Al mismo tiempo, aparecieron asentamientos irregulares cercanos a los ríos y a las barrancas que sólo eran denunciados por algunos cuantos (Leonel Reyes, 27 de noviembre de 2019 y Narciso Espinosa, 30 de noviembre de 2019, dirigentes del colectivo). Estos hechos lleva-

ron a los dirigentes a considerar que a pocos habitantes les interesaba lo que sucede en el propio pueblo porque lo desconocen. De esta manera, comenzaron a construir una serie de estrategias culturales para atraer la atención de la población a lo que acontece en su lugar de vida.

Por otro lado, el colectivo *Los Temiloches* fue instaurado en 2019 por Nikte Segura, también originaria de la comunidad, quien pertenece a una familia asentada en el pueblo desde hace varias generaciones. Ella estudia administración de empresas con el sueño de construir una sociedad cooperativa para impulsar la producción artesanal, agrícola y el desarrollo de tecnologías de saneamiento del agua en el municipio. En el colectivo participan mayoritariamente estudiantes de educación superior y agricultores interesados en aplicar nuevas tecnologías en sus huertas. Asimismo, considera que cualquier persona puede integrarse en el colectivo, siempre y cuando “comparta ese amor por la cultura, la historia y la naturaleza” (Nikte Segura, dirigente del colectivo, 01 de diciembre de 2019). El principal motivo que inspiró la creación del colectivo es “crear conciencia de la importancia cultural y ambiental en la comunidad”.

Los sujetos, integrantes de ambos colectivos, son mediadores culturales que pueden ser conceptualizados como “híbridos”, retomando las consideraciones de Néstor García Canclini en su libro *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (2001). De acuerdo con sus reflexiones, la hibridación elimina las perspectivas esencialistas de la identidad y de la pureza cultural, lo cual contribuye a identificar las variadas alianzas de lo pasado. Al mismo tiempo destaca que surge de la creatividad colectiva y de la orga-

---

3500 m s.n.m. cuenta con una fuerte dispersión urbana y alta concentración de manantiales y de bosques. En esta zona se localizan las comunidades de San Jerónimo Amanalco, Santa Catarina del Monte y Santa María Tecuanulco, consideradas los últimos pueblos nahua de Texcoco. El somontano o pie de monte es justo el intermedio geográfico entre ambas áreas (Magazine y Martínez, 2010).

nización social para darle un nuevo sentido y utilidad práctica a su cultura.

Otro concepto importante por definir es “lugar de vida”, el cual estará presente a lo largo de estas páginas. Dicha noción se refiere a un fenómeno espacial caracterizado por su escala local, permeado por el ámbito de la vida cotidiana y la identidad tanto individual como colectiva. La escuela humanista de 1970, que se centró en estudiar las relaciones sociales desde la perspectiva cultural, lo destaca como un proceso en que los habitantes toman conciencia de una cultura e historia común (Ramírez y López, 2015). Así, se conforma la habitabilidad y la articulación diaria con el espacio.<sup>4</sup> De esta manera, los sujetos integrantes de ambos colectivos buscan construir un discurso híbrido en que eliminan esencialismos culturales para articular diferentes prácticas histórico-culturales en la comunidad. Ello con el propósito de que la población desarrolle una conciencia de especificidad de su lugar de vida a partir de la puesta en marcha de estrategias culturales, las cuales se pueden clasificar en acciones para “traer y fortalecer la cultura en el pueblo”, como declararon durante la realización de las entrevistas (Leonel Reyes, 27 de noviembre de 2019 y Narciso

Espinosa, 30 de noviembre de 2019, dirigentes del colectivo).

La idea de traer implica la necesidad de conducir algo de un sitio a otro porque se carece o se tiene poca presencia de aquello que se está trasladando. En este sentido, hay un reconocimiento de llevar a la población costumbres, tradiciones o conocimientos que se han invisibilizado a lo largo del tiempo y se refieren a la cultura tradicional náhuatl. Por otro lado, la noción de fortalecer involucra una identificación de aspectos que tienen mayor presencia en la comunidad, pero que deben de ser reforzados para que se reproduzcan en un futuro próximo. De esta manera, los verbos *traer* y *fortalecer* forman el sentido híbrido en el discurso identitario de los sujetos para construir una relación de apego de la población a su lugar de vida. Por este motivo, la exposición del texto se dividió en dos apartados, uno por cada elemento que describe el carácter de sus estrategias culturales.

Algunas de estas estrategias son la recopilación de relatos sobre espíritus relacionados con la cosmovisión náhuatl, la realización de ofrendas y rituales, la investigación y divulgación mediante visitas guiadas y conferencias sobre los eventos emblemáticos de la comunidad. La metodología para la recolección de datos constó de dos pasos. El primero fue la asistencia a las actividades que hacen los colectivos, en este sentido se aplicó una observación no participativa y se elaboró un diario de campo. El segundo fue realizar 10 entrevistas semiestructuradas tiempo después: seis entrevistas se aplicaron, por un tipo de muestra de informantes clave dirigida, a los integrantes de los colectivos y cuatro, siguiendo una muestra por bola de nieve, a participantes de las actividades. Las

<sup>4</sup> Desde los estudios culturales, existen diferentes implicaciones de estudiar el lugar como el no-lugar o el anti-lugar. Marc Augé (2000) explica que un no lugar es un espacio transitorio, definido por la movilidad en que no hay presente una identidad relacional e histórica, como los aeropuertos o los centros comerciales. Por otro lado, Eloy Méndez (2012) se incorpora a las discusiones sobre el lugar con su propuesta de anti-lugar como un espacio que provoca rechazo o estigmatización debido a los eventos marcados en el sitio, como Chernóbil o un cementerio en Culiacán en que sólo están enterrados narcotraficantes.

entrevistas están citadas a lo largo del texto con el nombre del entrevistado y el día en que se realizó la entrevista.

San Miguel Tlaixpan es una comunidad estudiada desde las perspectivas rurales, que detallan la organización comunitaria en el sistema de agua potable y de riego (Olivares, 2014 y Torres, 2014); ambientales, sobre los diferentes usos del suelo y manejo de los recursos naturales (Naranjo, 2001 y Gaytán, Navarro y Jiménez, 2001) y sociológicas, para explicar las características que singularizan a la población (Pérez, 1975 y Gómez, 1992). Estos textos permiten tener una idea de lo que es la comunidad. Sin embargo, hay un claro vacío en el aspecto cultural, pues se menciona poco sobre sus prácticas culturales y las pocas referencias a ellas carecen de análisis críticos, pues se abordan desde un carácter esencialista de la cultura. Con este texto, se abordará a la comunidad desde los estudios culturales, aunque no de manera exhaustiva, pero sí para iniciar futuros debates sobre el papel de sus prácticas histórico-culturales. Al mismo tiempo permite entender porque algunos integrantes de este tipo de comunidades consideradas “mestizas” intentan reapropiarse de prácticas culturales valoradas como “tradicionales”. Esto responde a fines no turísticos, sino pragmáticos o utilitarios para lograr animar el interés de la población por cuidar su lugar de vida de cualquier tipo de proyecto invasivo como el señalado más arriba.

## Traer cultura a San Miguel Tlaixpan

Los integrantes del colectivo *Tlaixpan en la cultura* organizan conversatorios entre los

habitantes del pueblo con grupos nahua-blantes de la zona montañosa del municipio durante la época del día de muertos. El propósito de las reuniones es compartir relatos sobre espíritus ancestrales que habitan en ríos y manantiales llamados *ahuaques*. De acuerdo con la cosmovisión tradicional náhuatl, estas entidades cuidan los cuerpos de agua y auxilian a Tlaloc en la distribución de la lluvia tan necesaria en los cultivos (Lorente, 2009 y 2011).<sup>5</sup> Sin embargo, al mismo tiempo, son seres caprichosos capaces de robar el espíritu de las personas que invaden los cuerpos de agua. Uno de los integrantes comenta que:

Antes cuando mi papá era joven, se contaba mucho de la existencia de estos duendes, sobre todo a los niños que mandaban a cuidar el ganado y los papás les decían que donde hay agua, no toquen nada porque era común verlos y que se llevaran sus espíritus. Hoy hay pocas historias de los duendes porque cuando

<sup>5</sup> Los *ahuaques* son entidades anímicas que habitan en el Tlalocan (el inframundo de Tlaloc, su esposa Chalchihuitlicue, diosa de los lagos, y los demás seres que ayudan a Tlaloc). Los manantiales se consideran una entrada al Tlalocan por lo que se piensa que son las residencias por excelencia de los *ahuaques*. Estos espíritus son como pequeños seres humanos y su mundo es una representación espiritual del mundo humano, pues hay calles, casas, huertas, viviendas, ganados y áreas verdes. Consiguen sus cosas a partir de robar su esencia del mundo humano, pero conservan la capacidad material de romperse. Por esta razón, la población menciona que no se debe acudir a los manantiales ya que en caso de romper las cosas de los *ahuaques*, éstos podrían enojarse y llevarse el espíritu. Estas entidades tienen tal habilidad porque su propio origen se debe al despojo de su alma del cuerpo humano que habitaban tras una muerte acuática como los ahogados, por un golpe de rayo o por lepra.

a la gente le hablas de cosas místicas ya no lo creen, pero aún hay historia de ellos que son parte de nosotros, de nuestra comunidad y es importante conocerlas para cuidar nuestra comunidad (Leticia Ramírez, integrante del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 6 de diciembre de 2019).

Dos son las reflexiones que se pueden extraer de la declaración anterior. La primera está en función de las transformaciones culturales que ha experimentado la comunidad. Anteriormente, la población formaba parte del núcleo náhuatl de Texcoco junto con los pueblos de la montaña (Pérez, 1975). No obstante, actualmente solo la zona serrana del municipio se reconoce como el último reducto náhuatl de la región (Carreón, 2007). Entre estas comunidades, el denominar a dichos espíritus por su nombre original es una manera de invocarlos, por lo que es mejor evitarlo. No obstante, en San Miguel Tlaixpan la denominación de duendes a estos espíritus refiere a los cambios culturales, pues hay un simbolismo occidental que proviene de una cultura del cine y de las series que señala a los duendes o hadas como los espíritus por antonomasia de las zonas boscosas. La segunda observación es la intención de buscar una resignificación y reapropiación de este tipo de narraciones para construir lazos de apego entre la población y con su lugar de vida.<sup>6</sup>

La primera convocatoria para el conversatorio se realizó en 2017. Durante los meses de octubre y noviembre se compartieron las historias de la comunidad “con el fin de que sean recordadas y conocidas por nuestra comunidad” (Facebook, *Tlaixpan en la cultura*, 4 de octubre de 2017). Al año siguiente con el llamado *Narraciones de muertos, brujas, fantasmas y espíritus ¡Deseas contar una experiencia, o sólo escuchar!*, se convocó nuevamente a la población para compartir alguna experiencia propia o de familiares, pues “Tlaixpan es rico en historias sobre este tema. Esto es parte de nuestra cultura, conozcámosla” (página en Facebook, *Tlaixpan en la cultura*, 24 de octubre de 2018). En 2019, se mostraron videos de entrevistas realizadas a algunos vecinos que compartieron sus relatos acerca de los espíritus de la comunidad (Página en Facebook, *Tlaixpan en la cultura*, 2 de noviembre de 2019). El material recopilado sirve para hacer videos y narraciones que se suben a la página en Facebook: *Tlaixpan en la cultura*. Los grupos nahuas que asisten a los conversatorios intentan explicar el significado identitario tradicional que esconden los relatos para evitar su sentido meramente anecdótico. En este contexto, cabe destacar que con esta estrategia cultural se intenta una reapropiación y resignificación del pasado náhuatl. Ello se puede afirmar cuando el colectivo narra el relato sobre la existencia de una escultura en forma de rana en el cerro de la comunidad, la cual hace referencia, según sus apreciaciones, a un *ahuaque* (Figura 2).

<sup>6</sup> En este sentido, vale la pena contar una experiencia anecdótica cuando participe en uno de estos conversatorios. Una familia acudió con sus dos hijos (niña y niño), durante la ronda de participaciones un joven se presentó y contó los relatos que él conocía, pero la niña notó cierta familiaridad tanto en los apellidos como en los personajes de su relato, al final comprobó que era un familiar suyo por parte de su madre.



Figura 2. Escultura de una rana en el cerro Tlecuilache<sup>7</sup>

En el Tlecuilache, nombre que recibe el cerro de San Miguel Tlaixpan, se encuentra una escultura que asemeja a una rana. Hay dos relatos que explican su disposición en la formación montañosa. El primero menciona que un *tecuaní* (gran fiera que significa algo que come) venía persiguiendo desde Monte Tlaloc<sup>8</sup> a un pescado y a una rana. Cuando llegaron a Santa María Tecuanulco, comunidad colindante, el pescado y la rana saltaron, pero el *tecuaní* no logró saltar, permaneciendo en el lugar. La rana se quedó en el Tlecuilache y se convirtió en piedra para cuidar el agua. Los dirigentes explican que los espíritus tienen la capacidad de convertirse en animales, es decir, lo que especialistas en estudios mesoamericanos denominan nahualismo (Martínez, 2011). Ellos concluyen que la rana es un duende, a saber, un *ahuaque* petrificado en la

montaña. Sin embargo, el segundo relato menciona que la rana era una bestia que salió de unas barrancas de Santa Catarina del Monte, la cual se comía a la gente de los pueblos y al llegar al Tlecuilache, apareció San Miguel Arcángel para convertirlo en piedra. Cuando se cuestiona la decisión deliberada por escoger el primer relato sobre el segundo la respuesta es “está bien ese relato, pero el otro es más tradicional y lo que queremos con las reuniones es despertar el interés de la gente por esas cosas, que vean lo antiguo en nuestro pueblo” (Narciso Espinosa, dirigente del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 30 de noviembre de 2019). Con ello queda claro el uso estratégico de la memoria para seleccionar solo aquellas capas histórico-culturales que cumplen con los propósitos de la estrategia: traer a la comunidad los remanentes de la cultura náhuatl.

La aplicación de una memoria selectiva y pragmática, como lo consideraría Paul Ricoeur (2004), se utiliza para fines utilitarios, con el objetivo de imponer un simbolismo cultural adecuado para captar la atención de la gente. Aunque una pregunta a realizar sería cuál es el impacto de este tipo de estrategias, pues algunos habitantes expresan “se nos ha enseñado parte de nuestra cultura y a cuidarla con

<sup>7</sup> Fuente: archivo propio [14 de abril de 2019].

<sup>8</sup> Monte Tlaloc es la formación montañosa más alta de la zona oriente del municipio de Texcoco, la cual divide el estado de México con Tlaxcala. Asimismo, para las comunidades mesoamericanas de la Cuenca de México representaba un sitio sagrado por la cantidad de manantiales que tenía, lo que permitió adorar a las deidades del agua. En la punta, se construyó un adoratorio a Tlaloc (Broda, 2001).

todo lo que eso lleva como cuidar los espíritus, su ambiente y nuestra comunidad” (Silveria Díaz, vecina de la comunidad, 6 de diciembre de 2019). “Estoy sorprendido, yo no sabía de estas historias que sí me llaman la atención, voy a estar más atento a lo que hagan, para saber más de San Miguel” (Armando Juárez, vecino de la comunidad, 3 de octubre de 2019). Sin embargo, conocer el efecto que ha dejado este tipo de actividades implica un estudio exhaustivo porque las incidencias culturales son progresivas, además no es el objetivo central de este texto.

Por su parte, el colectivo *Los Temiloches* plantea la reapropiación de rituales y ofrendas para agradecer por el cierre del ciclo de lluvias y del riego, las cuales también son típicos de la cultura nahua. En las comunidades nahuas de la zona montañosa se celebran varias festividades a lo largo del año como la *Apantla* en Santa Catarina del Monte.<sup>9</sup> En este sentido, en noviembre de 2019, el colectivo organizó, junto con la población nahuablante, una ofrenda para agradecer por la buena temporada de cosechas.<sup>10</sup> Para 5gello, se programó una serie de actividades informativas acerca de esta ceremonia, la cual se denominó *Etzakualiztli* en referencia a las festividades asociadas a las deidades me-

soamericanas del agua para celebrar la abundancia. Solo que estas festividades, de acuerdo con estudios en la materia, se realizaban en junio, no en noviembre (Olivier, 1998). El uso estratégico de la memoria prosigue en esta estrategia cultural.

En el primer ciclo informativo se expuso a la comunidad que el ritual se divide en dos etapas: 1) durante el mes de enero se efectúa la ceremonia de consagración de la semilla para solicitar una buena siembra y 2) en noviembre se realizan los agradecimientos por las cosechas. Asimismo, se solicitó la intervención de asociaciones culturales que laboran en la cabecera municipal para dar pequeñas semblanzas sobre la historia de la comunidad. En el segundo ciclo informativo, mediante la intervención de comunidades nahuablantes, se especificó las características que los rituales deben cumplir: el tipo y el color de ropa que se debe de usar, los objetos necesarios para la ofrenda, los lugares establecidos dentro de la ofrenda (manantiales y ríos) y las restricciones. El colectivo destacó constantemente que sin la intervención de los grupos nahuablantes sería difícil replicar la ofrenda, pues ellos son la guía para recuperar una práctica cultural tradicional. Una de las restricciones fue que sólo la población originaria podía participar en la ofrenda. No obstante, el día de la ceremonia participó gente que llegó a vivir a la comunidad hace algunos años. Incluso, no hubo ningún tipo de objeción por mi presencia, una persona ajena a la comunidad. Cuando pregunté acerca de esta libertad para alterar las instrucciones de los nahuablantes, que ellos mismos buscaron como grupo para guiarlos en la correcta realización de la ofrenda, respondieron:

<sup>9</sup> La *Apantla* es una fiesta que se realiza después de la Semana Santa para honrar el agua que se utilizará durante la siembra. Entre las actividades destaca la limpieza de los caños que conducen el agua y las ofrendas a los manantiales para pedir por una abundante época de lluvias (Madrigal, Alberti y Martínez, 2015).

<sup>10</sup> En la comunidad hay cerca de 365 huertas familiares y comerciales que se dedican al cultivo de frutos y flores. A lo largo de todo el territorio, hay canales que distribuyen el agua desde presas que se abastecen de manantiales.

[...] mira, no buscamos ser iguales, queremos que la gente reconozca estas festividades, que se una en torno a ellas [...] te imaginas que pasaría si todos se unieran, incluidos los que no son de aquí, todos cuidarían el pueblo de lo que fuera (Nikte Segura, dirigente del colectivo *Los Temiloches*, 1 de diciembre de 2019).

Nuevamente lo que se puede apreciar es que los sujetos intentan construir un vínculo de apego con su lugar de vida a partir de despertar el interés por las prácticas consideradas antiguas. Empero, no buscan caer en esencialismos lo que provocaría incluso que menos población participara, dificultando el objetivo último de sus estrategias. La reapropiación de estas prácticas histórico-culturales tiene un fin pragmático para que la población desarrolle cierto vínculo hacia la comunidad y pueda ayudar a denunciar, por ejemplo, cualquier tipo de proyecto irregular de construcción inmobiliaria. Por esta razón, también quieren fortalecer aquellas festividades que anualmente se conmemoran desde hace varias décadas y refieren a procesos histórico-culturales distintos, como se verá a continuación.

## Fortalecer la cultura en San Miguel Tlaixpan

Desde la década de 1980, se empezó a celebrar formalmente la *Feria de la Manzana y la Flor*. Esta festividad pinta las calles de San Miguel Tlaixpan de adornos coloridos con diferentes símbolos de frutos y de flores, cada segundo domingo de agosto para recordar la importancia de la actividad agrícola en la comunidad, la cual tiene

una historia relevante, misma que los colectivos buscan darle mayor difusión.

El pueblo es un representante del desarrollo de la pequeña irrigación en huertas tanto familiares como comerciales que se extienden a lo largo de la comunidad. Aunque tal actividad comenzó desde hace varios siglos atrás, específicamente con la construcción del complejo hidráulico y agrícola de Tezcutzinco que data del siglo XIV,<sup>11</sup> lo cierto es que el desarrollo del riego comenzó a finales del siglo XIX con la fundación de la unidad de riego llamada *Agua Chiquita* (AHA, A/S, c. 891. Exp. 12755, fs. 9-17), convertida en una asociación civil en 1990 (REDPA, 5MEX102511/26AOG 96, 2019).

La festividad tiene el objetivo de mantener viva la memoria de la agricultura de riego en la comunidad. En este sentido, lo que llama la atención es que los usuarios del sistema de riego reconocen a quienes participaron en el levantamiento de la infraestructura y de las huertas debido a que fueron familiares directos, pues usan expresiones como “en el tiempo de los abuelos” para referirse a los fundadores. Por este motivo, el colectivo *Tlaixpan*

<sup>11</sup> Actualmente el Tezcutzinco es una zona arqueológica a 2280 ms.n.m construida durante el mandato del famoso rey poeta Nezahualcoyotl. Constaba de fuertes, altas murallas de argamasa que desde una sierra a otra transportaba el agua. También se construyeron canales internos que estaban ricamente adornados de obsidiana fina, brazaletes de jade y de oro que distribuía el agua en reservorios. Sus principales funciones se pueden resumir en cuatro: 1) política, debido a las reuniones que se hacían con otros reinos, 2) científica y de reflexión por los estudios hechos en su jardín botánico, 3) ritual o ceremonial por las celebraciones a las deidades del agua y 4) agrícola, con relación a la irrigación y distribución de agua (Rojas, Martínez y Murillo, 2000).

*en la cultura* no pretende llevar cultura, sino fortalecer la relevancia de festividades que resguardan los valores familiares y sociales de la agricultura de la comunidad. Para ello, cada año realizan actividades de difusión para dar a conocer información histórica sobre este sistema de riego.

En 2017 se realizó una visita guiada a los manantiales que abastecen de agua a las huertas. Para ello, el presidente de *Agua Chiquita* explicó cómo se transporta, almacena y distribuye el agua entre los distintos usuarios. Asimismo, presentó una pequeña reseña histórica del origen de la unidad de riego: el levantamiento de la infraestructura, el apoyo técnico gubernamental para modernizar la irrigación y los problemas más comunes para abastecer el agua y mantener las huertas (Narciso Espinosa, dirigente del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 30 de noviembre de 2019). En 2018 se hizo una plática con algunos agricultores para exponer cómo sus familiares comenzaron a cultivar frutos y flores que ahora son típicos en el pueblo como las manzanas, las peras, los tejocotes, las ciruelas; al igual que flores típicas de la región como agapandos, eleonoras y palomas. Estos productos se venden afuera de las huertas el día de la feria como en una especie de muestra agrícola (Manuel Espinosa, vecino de la comunidad, 14 de diciembre de 2019). En 2019 se ofreció una conferencia integrando las actividades de los años previos. En una presentación digital se expusieron las biografías de los integrantes de las 3 generaciones que han intervenido en la construcción, así como en el mantenimiento de la infraestructura hidráulica y de las huertas. Mediante una fotografía satelital se marcaron los sitios importantes del sistema de riego: la zona de los manantiales, los principales

canales y las presas de almacenamiento. Al mismo tiempo, se presentaron videos de entrevistas a los agricultores mayores sobre su experiencia en esta actividad económica y los recuerdos que tienen de la misma.

El colectivo hizo una investigación bastante exhaustiva de la historia de la unidad de riego y de su funcionamiento actual. Pese a no contar con una formación académica, la seriedad con la que intentan recopilar testimonios y exponerlos es de digna admiración. Claro es que no están exentos de imprecisiones y de claros subjetivismos, pero es notable como, nuevamente, evitan caer en esencialismo o idealismos sobre la riqueza histórica y cultural que resguarda esta actividad, pues incluyen los conflictos suscitados o, incluso, reconocen el apoyo gubernamental recibido para modernizar el funcionamiento del riego:

[...] tenemos que mostrar la mayor seriedad en la exposición, para ganarnos a la gente y que se interesen más y más en la historia de la agricultura y, como te dije, hacer que la gente cuide el pueblo (Leonel Reyes, dirigente del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 27 de noviembre de 2019).

La última estrategia cultural la realizan ambos colectivos, la cual se refiere a dar visitas guiadas a la iglesia de la comunidad poco antes de la celebración de la fiesta patronal en honor a San Miguel Arcángel (el 29 de septiembre). Con la invitación “vamos a conocer la historia de nuestro templo”, se hizo un recorrido por la parroquia el 26 de septiembre de 2019. Los integrantes destacaron aspectos de la arquitectura, de las pinturas y de la decoración tan particular, pues la iglesia es adornada,

durante las celebraciones a San Miguel Arcángel, con las propias flores que se cultivan en la comunidad. Esto fue constantemente repetido durante el recorrido con el fin de invitar a la población a las actividades relacionadas con el riego, las cuales fueron abordadas anteriormente:

Aquellos que asistieron a las visitas guiadas o a las conferencias que ofrecimos durante la Feria de la Flor y de la Manzana saben a lo que nos referimos cuando hablamos de las huertas que hay por toda la comunidad que nos dan estos hermosos arreglos florales [...] como ven, San Miguel Tlaixpan tiene mucha historia y cultura que está por todos lados, pero más vale que entre todos cuidemos y difundamos todo esto porque al final también estamos cuidando de nuestra comunidad (Miguel Ángel Segura, integrante del colectivo *Los Temiloches*, 12 de diciembre de 2019).

En esta declaración, merece la atención remarcar la insistencia en que la cultura y la historia de la comunidad están en cualquier lugar en todo momento, no importa si las referencias pertenecen a la cultura náhuatl, colonial o la actividad familiar del riego. Por ello, los integrantes pueden asirse de cualquier práctica histórico-cultural para despertar el interés de las personas, aunque en más de una vez terminen “distorsionando” y “mezclando” realidades, o bien, configurando todo un complejo barroquismo cultural, recuperando nuevamente a Bolívar Echeverría.

Asimismo, resaltaron aspectos como la fecha de construcción y los trabajos de restauración hechos para mantener en pie la parroquia. Tal como la estrategia anterior, hay un reconocimiento de que la fies-

ta patronal es una celebración que los habitantes reconocen en mayor o menor medida, por lo que se requiere un análisis más detallado. Aunque es de llamar la atención el intento de apegarse a una presentación veraz de la historia en este tema, lo que contrasta sensiblemente con la manipulación de la memoria vista en el apartado anterior. Ello es resultado de la conexión cultural que algunos habitantes mantienen tanto con el tema de la agricultura, al igual que con la religiosidad católica:

[...] ya conozco de qué van las festividades a San Miguel Arcángel y de la Manzana, imagínate llevo viviendo aquí toda mi vida, pero no tenía idea de su historia, ni de sus pinturas, es bueno saber eso, uno se pone en contacto con los demás y con el pueblo (Lázara Macías, vecina de la comunidad, 10 de diciembre de 2019).

Por esta razón con la sola sistematización y difusión de la historia es suficiente para lograr su cometido: fortalecer las expresiones histórico-culturales para reunir a las personas y convocarlas a cuidar su lugar de vida.

## Conclusiones

A lo largo del texto se mostraron las distintas estrategias culturales que realizan los integrantes de los colectivos *Tlaixpan en la cultura* y *Los Temiloches* para despertar el interés de la población de San Miguel Tlaixpan hacia su lugar de vida con el objetivo último de protegerlo. La puesta en marcha de estas estrategias, que buscan la reapropiación y la resignificación de prácticas histórico-culturales ajenas y

propias, se contextualizan en la preocupación que reside en algunos habitantes y en los mismos integrantes de los colectivos debido a la llegada masiva de construcción inmobiliaria. Por esta razón, los colectivos, desde una perspectiva de “no se cuida lo que no se conoce”, pretenden que la población denuncie cualquier proyecto irregular invasivo debido al apego desarrollado a su lugar de vida. Su discurso no se basa en esencialismos culturales, sino en una compleja hibridación, pues han creado una apertura para incluir cualquier realidad histórica que cumpla con sus cometidos: la cultura nahua, la religiosidad católica y la economía familiar agrícola. Además, aplican la manipulación necesaria, cuando es posible, para hacer cuadrar las estrategias culturales a sus objetivos.

Aunque no está por demás apuntar los logros alcanzados en estas estrategias culturales como: la sistematización de información sobre conmemoraciones conocidas, el vínculo establecido con grupos nahuas y las reuniones para acercar a la gente; es importante señalar las problemáticas que provoca llevar a cabo estas estrategias culturales. En primer lugar, valdría la pena cuestionar qué tan válido es que estos colectivos intenten replicar conocimientos y costumbres de los pueblos de la montaña que han luchado por darle continuidad a sus prácticas culturales nahuas. Ante sus ojos, pese a que no hay una ganancia monetaria de estas actividades y no están completamente extraídas de su contexto histórico, estas estrategias bien podrían representar el folklore de la propia identidad nahua de la montaña. En segundo lugar, la idea de atraer la atención de la población sin importar su origen puede ser contraproducente porque gente externa podría participar en estas ac-

tividades, sobre todo en aquellas festividades como la Feria de la Manzana y la Flor o la de San Miguel Arcángel, y promover aún más la llegada de habitantes externos. En tercer lugar, estas estrategias responden a los intereses y preocupación de unas cuantas personas, resulta relevante saber el sentir de personas que distan de estos intereses, aunque eso sería objetivo de otra investigación.

## Archivo

Archivo Histórico del Agua (AHA). Fondo Aguas Nacionales y Aprovechamiento Superficial.

## Bibliografía

- Augé, M. (2000). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México: Siglo XXI.
- Broda, J. (2001). Ritos mexicas en los cerros de la cuenca. En Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski, y Arturo Montero (coords.), *La Montaña en el paisaje ritual*. México: UNAM/INAH/ENAH/BUAP.
- Carreón Flores, J. E. (2007). *Nahuas de Texcoco. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI.
- Echeverría, B. (2000). *La modernidad de lo barroco* (2º ed.). México: Era.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- GómezSahagún, L. (1992). *San Miguel Tlaixpan. Cultivo tradicional de la flor*. México: Universidad Iberoamericana.

- Jordán, R. (2003). Ciudad y Desarrollo en América Latina y el Caribe. En Daniela Simioni y Ricardo Jordán (coords.), *Gestión Urbana para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Kalach, A. (2010). *México. Ciudad Futura*. México: Block Design.
- Lorente Fernández, D. (2011). *La razzia cósmica. Una concepción nahua sobre el clima, deidades del agua y graniceros en la sierra de Texcoco*. México: CIESAS/Universidad Iberoamericana.
- Martínez González, R. (2011). *Nahualismo*. México: UNAM.
- Magazine, R. y Martínez, T. (2010). *Texcoco en el nuevo milenio. Cambio y continuidad en una región periurbana del Valle de México*. México: Universidad Iberoamericana.
- Naranjo Ruíz, J. (2001). *Ordenamiento ecológico comunitario en el parque ecoturístico San Miguel Tlaixpan, Texcoco*, México. Tesis de Ingeniería Agroecológica. Texcoco: Chapingo.
- Olivares Mancilla, R. (2014). *Entre risas y faenas en San Miguel Tlaixpan, Texcoco, Estado de México en el siglo XXI*. Tesis Maestría en Desarrollo Rural. México: UAM-X.
- Pérez Lizaur, M. (1975). *Población y sociedad. Cuatro comunidades del Acolhuacan*. México: Universidad Iberoamericana.
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: FCE.
- Ramírez Velázquez, B. R. y López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM/UAM.
- Rojas Rabiela, T., Martínez Ruíz, J. L. y Murillo Licea D. (2000). *Cultura hidráulica y simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico*. México: IMTA/CIESAS.
- Torres, A. (2014). *Gestión social del agua potable y organización para el desarrollo comunitario en San Miguel Tlaixpan, Texcoco* (Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional). Texcoco: Chapingo.

## Hemerografía

- Aparicio, A. y Guevara, M. (2018). Crecimiento urbano y desarrollo inmobiliario en Texcoco: dinámica metropolitana en México. *PatryTer-Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, vol. 1, (2). DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i2.9311>
- Delgadillo, V. (2014). Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas. *Cad. Metrop.*, (16).
- Echeverría, B. (1989). Quince tesis sobre modernidad y capitalismo. *Cuadernos Políticos*, (58).

## Cibergrafía

- Gaytán Ávila, C. Navarro Garza, H. y Jiménez Velázquez, M. (2001). Manejo de Huertos Familiares Periurbanos de San Miguel Tlaixpan, Texcoco. *Boletín de la Sociedad Botánica*, (69), <https://www.redalyc.org/pdf/577/57706905.pdf>
- Lorente Fernández, D. (2009). Graniceros, los ritualistas del rayo en México: historia y etnografía. *Cuicuilco*, (47), <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?>

script=sci\_arttext&pid=So185-16592009000300009

Marigal Calle, B. E., Alberti Manzanares, P. y Martínez Corona, B. (2015). La Apantla: el agradecimiento para que no falte el agua. *Cuiculco*, (22), <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v22n63/v22n63a3.pdf>

Méndez, E. (2012). De anti-lugares o la difusión de la narco arquitectura en Culiacán. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, (2), <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/mendez>

Olivier, G. (1998). Epeyólotl, "corazón de 1a montaña" y "señor del eco": el dios jaguar de los antiguos mexicanos. *Revista Estudios de Cultura Náhuatl*, (28), <https://dokumen.pub/estudios-de-cultura-nahuatl-28.html>

Soto, J. (2016). La modificación del suelo agrícola a urbano en el municipio de Texcoco, Estado de México. *Espacio I+D Innovación más Desarrollo*, Vol. 5, (10), <http://dx.doi.org/10.31644/IMASD.10.2016.a05>

## Entrevistas

Narciso Espinosa, dirigente del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 30 de noviembre de 2019.

Leonel Reyes, dirigente del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 27 de noviembre de 2019.

Leticia Ramírez, integrante del colectivo *Tlaixpan en la cultura*, 6 de diciembre de 2019.

Nikte Segura, dirigente del colectivo *Los Temiloches*, 01 de diciembre de 2019.

Miguel Ángel Segura, integrante del colectivo *Los Temiloches*, 12 de diciembre de 2019.

Armando Juárez, vecino de la comunidad, 3 de octubre de 2019.

Silveria Díaz, vecina de la comunidad, 6 de diciembre de 2019.

Lázara Macías, vecino de la comunidad, 10 de diciembre de 2019.

Manuel Espinosa, vecino de la comunidad, 14 de diciembre de 2019.

